



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

54º período de sesiones

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y
del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la
Asamblea General: tema prioritario: replanteamiento y
refuerzo del desarrollo social en el mundo contemporáneo

Declaración presentada por la Fundación Global Democracia y Desarrollo y la Global Foundation for Democracy and Development, organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

La Fundación Global Democracia y Desarrollo (FUNGLODE) y la Global Foundation for Democracy and Development (GFDD) son instituciones sin fines de lucro creadas por el Excmo. Sr. Leonel Fernández, ex-Presidente de la República Dominicana. Ambas organizaciones se dedican a formular propuestas innovadoras y estratégicas sobre cuestiones mundiales de interés nacional e internacional, a fin de contribuir al diseño de políticas públicas eficaces relacionadas con la gobernanza y el desarrollo social y económico de la República Dominicana, América Latina y el mundo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en su documento de 2012 titulado “Social inclusion, social transformations, social innovation - What role for UNESCO in 2014-2021” define la sociedad inclusiva “como una sociedad para todos en la que todas las personas desempeñan un papel activo. Esa sociedad se construye sobre los valores de equidad, igualdad, justicia social, derechos humanos y libertades, así como sobre los principios de tolerancia y reconocimiento de la diversidad”. Dichos principios de inclusión social son muy pertinentes a los efectos de la consecución de la recientemente aprobada Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, ya que sencillamente el progreso no puede lograrse mientras persistan las privaciones sociales y económicas.

En la región de América Latina y el Caribe, la crisis económica de 2008 ayudó a reconocer este hecho cuando los países optaron por utilizar la inversión social para minimizar las consecuencias socioeconómicas de la recesión. En su presentación a la reunión del Grupo de Expertos sobre el tema prioritario de los períodos de sesiones 53° y el 54° de la Comisión de Desarrollo Social, de 19 de mayo de 2015, Simone Cecchini, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señaló que la región había aumentado gradualmente la cobertura de la protección social para sus comunidades mediante la adopción de instrumentos jurídicos que garantizaban la transición de políticas sociales basadas en necesidades a los derechos sociales reconocidos que se aplican a todas las personas. En la República Dominicana esto se puso de manifiesto con la aprobación de la Constitución de 2010, que establece esos derechos sociales en el artículo 39. En una información estadística titulada “América Latina: evolución de la pobreza y de la indigencia, 1980-2014” de 2015, la CEPAL confirmó que estos esfuerzos han conducido a una disminución en el nivel de las personas que viven por debajo del umbral de la pobreza (el 40,5% en 1980 frente al 28% en 2013), pero la región sigue siendo la zona con mayor desigualdad en el mundo, ya que 167 millones de personas siguen viviendo por debajo del umbral de la pobreza. En tanto que organización cuya misión es promover el desarrollo sostenible de la República Dominicana, la Global Foundation for Democracy and Development (GFDD) insta a un paradigma del desarrollo social que promueva las políticas sociales innovadoras conducentes al acceso a la educación, la creación de empleo, la participación pública y el empoderamiento de todas las personas y comunidades para que así puedan compartir las cargas y los beneficios del crecimiento económico.

Además, en su presentación de 19 de mayo ante la reunión del Grupo de Expertos sobre el tema prioritario de los períodos de sesiones 53° y 54° de la Comisión de Desarrollo Social, la Sra. Cecchini observó que en la región de América Latina y el Caribe, en la actualidad, la mayoría de los países habían ampliado las edades de cobertura de la educación gratuita a los niños de edad preescolar (3 a 6 años). Sin embargo, con las previsiones que señalan un crecimiento económico bajo del 1% para 2015 como se indica en el *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2014* de la CEPAL, es indispensable que todas las partes interesadas, incluida la sociedad civil, complementen los esfuerzos gubernamentales para poder romper realmente el ciclo de la pobreza y lograr un desarrollo duradero. La fundación CARE del Perú, con su programa Niñas con Oportunidades es un ejemplo de organizaciones de la sociedad civil en la región de América Latina y el Caribe que están trabajando directamente con las comunidades locales para velar por que las niñas puedan terminar sus estudios y lograr un futuro mejor. CARE señala que la mejora de la educación tiene un efecto en cadena beneficioso para otros sectores tales como la salud pública, y la fundación, citando un documento del Banco Mundial de 1994 titulado “Investing in All the People: Educating Women in Developing Countries ”observa que los niños cuyas madres han ido a la escuela tienen el 40% más de probabilidades de superar la edad de los 5 años. Yendo más allá de las funciones de la política social educativa tradicional, las políticas que incorporan además las cuestiones ambientales son también un medio eficaz para apoyar los esfuerzos del desarrollo sostenible. El programa Eco-Huertos de la GFDD es una iniciativa de base que apoya la creación de huertos orgánicos y sostenibles en las escuelas y comunidades de todo el país. Los talleres que se ofrecen forman a los miembros sobre los principios de la agricultura sostenible y la forma de crear y mantener un huerto. Con el fin de desarrollar este programa a escala nacional, la GFDD está ayudando a las familias locales a aprender prácticas de agricultura sostenible que pueden aplicarse en el hogar y que les permite complementar su dieta, además de generar ingresos para la comunidad.

El próximo paso en nuestro paradigma del desarrollo social son las políticas y asociaciones que promueven la creación de empleo y el empoderamiento económico. En la República Dominicana, las organizaciones internacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se han asociado periódicamente con el Gobierno y las organizaciones de la sociedad civil para ayudar a estimular el desarrollo sostenible. La asociación entre el programa de las Naciones Unidas y la Fundación Popular, publicada en un reciente comunicado de prensa del PNUD en la República Dominicana, de 18 de agosto, tiene por objeto promover la inclusión social, financiera y económica de unas 3.000 mujeres de comunidades pobres en el municipio de Mao, provincia de Valverde. Con la participación de alrededor de 30 organizaciones de la sociedad civil de la zona, la iniciativa procurará formar a las mujeres en esferas tales como la sostenibilidad ambiental, la gestión de las finanzas y el emprendimiento a fin de adquirir más conocimientos sobre la sostenibilidad ambiental, mejorar su autonomía económica y aumentar su participación en la producción local. El BID, como la principal fuente de financiación del desarrollo de América Latina, es otro ejemplo de un actor importante en este paradigma que actualmente participa en un proyecto de inversión de 817.000 dólares para ayudar a crear un plan de gestión integrada de desechos sólidos en la República Dominicana, y poner en marcha un proyecto piloto de reciclaje inclusivo en cuatro municipios del

país. El programa creará empleo en los municipios más pobres del país, al tiempo que proporcionará un sistema de gestión sostenible de los desechos. La GFDD en sí es una defensora activa de las oportunidades del reciclaje. Su programa ReCreate es un buen ejemplo del modo en que la productividad local y la inclusión social pueden combinarse para lograr efectos positivos en el desarrollo sostenible del país. Este singular programa, elaborado en 2012, ofrece talleres de arte reciclado a mujeres, jóvenes y niños en la República Dominicana. El programa demuestra cómo el reciclaje de desechos para convertirlos en arte puede empoderar tanto a las personas como a las comunidades. Una vez finalizado, el programa brinda a las personas y a sus comunidades la oportunidad de poner en marcha sus propias empresas, lo que convierte este proyecto educativo en una fuente de ingresos y de emprendimiento.

Por último, el empoderamiento de las personas y las comunidades locales mediante programas sociales innovadores constituyen la parte fundamental de este paradigma de desarrollo. Las iniciativas como ReCreate proporcionan pruebas sólidas de la necesidad de facilitar a los grupos desfavorecidos herramientas para lograr su integración en la adopción de decisiones a nivel local, en particular cuando dichos grupos se encuentran en una situación de desventaja ocupacional frente a los hombres. El mismo principio se aplica a las personas con discapacidad, que la sociedad rechaza a menudo, cuando no se aplican instrumentos institucionales para proteger el valioso papel que desempeñan. Las organizaciones de la sociedad civil, como la Fundación Francina Hungría, en la República Dominicana, han desempeñado un papel importante en la promoción de los derechos de las personas con discapacidad y el valioso papel económico que desempeñan en la sociedad. Francina Hungría, una víctima de la delincuencia callejera que la dejó ciega hace varios años, encontró la determinación para vivir con su discapacidad y creó una fundación que se esfuerza por mejorar la movilidad de las personas con discapacidad en las calles de Santo Domingo. Francina trabaja para lograr que se apruebe una escuela bilingüe de tecnología que ayudará a los niños ciegos de manera positiva, haciendo posible que niños y niñas de las distintas provincias puedan integrarse en la sociedad y utilizar la tecnología para desempeñar un papel fundamental en el desarrollo del país.

La educación y el compromiso de los individuos, junto con el desarrollo de las economías locales, constituye claramente un paradigma de desarrollo vital para garantizar la promoción del desarrollo sostenible en los países desarrollados y en desarrollo de todo el mundo. No obstante, como se desprende de las actividades de las organizaciones de la sociedad civil como la GFDD, esta transición solo será efectiva si recibe el apoyo a nivel nacional y local de todas las partes interesadas pertinentes tanto en el sector público como en el privado.

La GFDD espera que esta declaración proporcione orientación adicional a los asistentes al 54º período de sesiones de la Comisión de Desarrollo Social.